

La Radio Chaguarurco: *ahora ya no estás solo*

Bruce Girard

Creo que la famosa frase que describió la radio y lo que queríamos hacer con ella fue 'ahora ya no estás solo'. Ahora hay un medio de comunicación donde puedes hablar, decir lo que sientes y denunciar la persona que te está creando problemas. Ahora ya no estás solo esa fue la frase que motivó a la gente.

–Marcela Pesantez, miembro de la Radio Chaguarurco

Fue en América Latina donde se iniciaron, hace cincuenta años, las primeras experiencias de radio comunitaria en el mundo. En ese tiempo dos movimientos muy distintos, adoptaron a la radio como una forma de incrementar su influencia y contribuir al desarrollo comunitario.

La primera emisora de radio que se lanzó al aire, en 1947, fue la Radio Sutatenza de la Iglesia Católica en Colombia, fundada por el Padre José Joaquín Salcedo. Sutatenza tenía dos objetivos: difundir la doctrina cristiana a los productores y productoras en Colombia y entregarles conocimientos y habilidades que contribuyeran al desarrollo de la comunidad. A pesar de que su equipo fuera artesanal, el mensaje de Salcedo alcanzó distancias y viajó más rápidamente a través de las ondas de radio que desde el púlpito. Los *estudiantes* –radioescuchas organizados en clases informales – se juntaban en las mañanas o en las tardes en las casas de su respectivo vecindario para escuchar los programas y discutir las lecciones.¹

Cinco años más tarde en Bolivia, los miembros de un sindicato de una mina de estaño decidieron contribuir mensualmente con el equivalente al salario de un día de trabajo a un fondo de comunicación. Así nació la *Voz del Minera*. Las minas alrededor del pueblo Siglo XX, ubicado a cuatro mil metros sobre del nivel del mar, fueron nacionalizadas en la revolución de 1952. Sin embargo, como describe el escritor socialista latinoamericano Eduardo Galeano,

¹ Radio Sutatenza finalmente se convirtió en una red nacional de radioemisoras educativas. Fue una de seis redes nacionales en Colombia hasta que en 1989 la adquirió Caracol, otra red nacional, que la convirtió en una empresa comercial de radiodifusión llamada Cadena de Noticias.

muchos años después estas minas bolivianas proporcionaron el mejor argumento al mundo contra la nacionalización. Las condiciones de trabajo y de vida eran tan malas que las expectativas de vida de un minero estaban por debajo de los 35 años de edad. A pesar de ser diferente a la Radio Sutatenza, la Voz del Minero también tenía una doctrina y nació para evangelizar. Con el paso del tiempo la radio asumió un rol más allá de la simple difusión de una doctrina militante, e hizo contribuciones incontables a la democratización y al desarrollo comunitario.

Desde sus raíces en la caridad cristiana y en el sindicalismo militante, la radio comunitaria ha llegado a tener una presencia importante en América Latina donde la combinación de emisoras privadas, comerciales, eclesiásticas, universitarias, sindicalistas e indígenas, contribuye a que la radio de esta región sea la más dinámica y diversa en el mundo. Estecapítulo toma el ejemplo de una de estas emisoras y su contribución a la comunidad.

La necesidad de comunicar

La Radio Chaguarurco, ubicada en una zona rural de la provincia sureña de Azuay en Ecuador, es una estación nueva que continua la tradición iniciada por las radios Sutatenza y la Voz del Minero.

La idea de iniciar la Radio Chaguarurco se originó en una serie de talleres en 1990. Estos talleres fueron convocados por organizaciones campesinas e iglesias locales en los condados de Santa Isabel y Pucará de la provincia de Azuay. Su objetivo fue organizar a las comunidades para acceder a servicios básicos – como el agua potable y la electricidad – y garantizar el respeto de los derechos humanos. Los fundadores de la emisora escribieron un documento en el que explicaban cómo comenzó la discusión sobre la necesidad de servicios básicos. Este proceso tuvo como resultado el nacimiento de una radioemisora.

Cuando nos organizamos comenzamos a hablar sobre nuestras necesidades: primero mencionamos la luz y el agua potable, pero después y como prioridad frente a todas las otras necesidades, comenzamos a hablar sobre la comunicación, sobre cómo compartir una realidad en común y cómo poder analizarla para mejorarla. Así nació la Radio Chaguarurco.

Alguna gente que no vivía en el campo nos preguntó: – ¿Por qué quieren una radio comunitaria si hay tantas otras prioridades? ¿No sería mucho más lógico priorizar proyectos que cubren las necesidades básicas? ¿No es un lujo una emisora de radio?

Seguro, hay muchas otras necesidades, de salud, nutrición, educación, mejora las técnicas agrícolas para la producción, el cuidado de los niños y niñas... Pero en vez de llenar vacíos y poner parches para cumplir temporalmente con las necesidades, es más importante pensar sobre las causas de estos problemas. Sobre la injusticia y la inequidad que causa la miseria y la marginación.

Humberto Berezuela, Director de la emisora agrega:

La idea de la Radio Chaguarurco creció de la necesidad de comunicarnos. En los condados donde se ubica la Radio Chaguarurco es muy difícil recibir la señal de las emisoras de la región. A pesar de estar en la zona montañosa sólo podemos recibir emisoras de la costa y es un problema. La población no tiene acceso a la televisión y mucho menos a los periódicos, que sólo llegan a alguna gente de los centros urbanos de los dos condados. En muchos pueblos y en el campo, donde vive la mayoría de la población, no hay acceso a una línea telefónica.

Las comunidades están muy dispersas: una, se encuentran a treinta minutos de los centros del condado donde se ubican las estructuras políticas y los mercados; otra, a una hora, a tres horas, o a diez horas, y algunas hasta a doce horas de camino. Para ellas es prácticamente imposible estar en contacto diario, y ni siquiera semanal con los centros del condado.

La Iglesia y las organizaciones campesinas de la zona, que ya trabajaban juntas en varios proyectos de desarrollo, comenzaron a ver la comunicación como una necesidad vital. Reconocieron el potencial de la radio para funcionar codo a codo con otras iniciativas del desarrollo y decidieron establecer una radioemisora.

La idea circuló y tomó fuerza rápidamente. En unos pocos meses la posibilidad de la radio se convirtió en uno de los temas más discutidos en los siguientes talleres. Según Nelson Campoverde, un miembro del Consejo Comunitario de Chaguarurco, la población rural estaba acostumbrada a ser excluida de los medios. Al hablar sobre la posibilidad de una emisora propia, se emocionaron con la idea de tener un medio de comunicación como canal para hablar sobre las necesidades de sus comunidades y sus dificultades en conseguir los servicios básicos supuestamente suministrados por las autoridades locales. 'Era algo difícil antes, porque los medios comerciales no nos permitían salir al aire, porque, como usted sabe, a veces simplemente no dejan que la gente del campo hable'.

Todo el mundo estaba de acuerdo con que la idea de una emisora de radio era buena, pero el problema era ¿Quién lo haría realidad? Se requeriría una frecuencia y el permiso del Gobierno. Habría que comprar equipos. ¿Quién iba a ser el dueño de la emisora? ¿Dónde se podría ubicar? ¿A qué comunidades serviría?

Las parroquias y la organización campesina *Proyecto Norte* tomaron rápidamente el liderazgo del proyecto. Ya habían colaborado en varios proyectos previos de desarrollo y ambos participaron desde el inicio en las discusiones sobre el establecimiento de la radio. Con la ayuda de Diego Delgado, el Representante del área en el Congreso, se comenzaron los planes para la emisora.

La primera dificultad que enfrentaron era la de obtener una licencia para la radiodifusión. En 1992, la Ley Ecuatoriana no reconocía a la radio comunitaria.² Conseguir una licencia comercial significaba un proceso largo y complejo que, aún después de años de espera, tenía más probabilidad de fracasar que lograr éxito, a menos que se tuvieran buenos contactos políticos y más influencia que la de la población de Santa Isabel y Pucará. Afortunadamente Diego Delgado recordó que años atrás existió una emisora en Santa Isabel. El dueño de esta emisora había muerto y la emisora no había salido al aire por muchos años. Sin embargo, la licencia aún era válida y el hijo del antiguo dueño, Rodrigo Palacios, estuvo dispuesto a venderla.

Aun así, comprar una emisora requiere el permiso del Gobierno y un proceso casi igual de largo y complicado como la asignación de una nueva frecuencia. Pero no requiere el mismo nivel de influencia política.

Con el proceso de legalización como propietarios de la frecuencia en camino, los fundadores tuvieron que decidir la ubicación de la emisora entre dos opciones: Pucará y Santa Isabel.

² Sólo se reconoció a la radio comunitaria en Ecuador en 1996. La mayoría de las emisoras de radio tenían licencias como radios comerciales o culturales. En 1966, el Gobierno aprobó una ley que admitió provisiones específicas para emisoras de radio comunitaria. Sin embargo, les impuso serias restricciones, incluyendo la prohibición de actividades comerciales, el límite en el poder de transmisión a 500 vatios, y el requerimiento de aprobación del Ejército por 'razones de seguridad nacional'. CORAPE, la asociación nacional que representa a las radios comunitarias, lanzó un desafío constitucional a la Ley, ganando finalmente importantes concesiones.

Pucará y Santa Isabel

Con una población de tres mil personas, Santa Isabel es el centro del condado del mismo nombre. Por muchas razones parecía ser el lugar lógico para ubicar la emisora: es el pueblo más grande en la región y un centro importante de abastecimiento para las comunidades y el campo. Alrededor de la plaza central, además de la iglesia y el centro comunitario de la parroquia, existen una serie de bancos, oficinas de médicos y tiendas en cuyos estantes se venden utensilios plásticos de cocina, artículos de ferretería, ron, fertilizantes, televisores y azulejos. Santa Isabel es un centro importante de comunicación para la región no sólo porque tiene un mercado. A dos horas de la capital provincial de Cuenca, Santa Isabel se encuentra en la carretera principal que comunica la mayoría de las comunidades con la capital. Tiene un clima moderado, caliente en el día y fresco en la noche, perfecto para cultivar tomates, cebollas y hasta caña de azúcar, productos que se comercializan a lo largo del país.

El pueblo de Pucará, centro del Condado de Pucará, está sólo a cuarenta kilómetros de Santa Isabel. Sin embargo, el bus expreso tarda dos horas para subir los más de tres mil cien metros sobre el nivel del mar. La carretera sin pavimento sube en curvas por las laderas de la montaña y rápidamente. En la temporada de la lluvia, esta carretera puede estar cerrada durante días. No hay teléfono en Pucará y cuando la carretera está cerrada, el pueblo se encuentra aislado del mundo.

Con una población menor de los mil habitantes, Pucará está al final del camino. Su única calle es un circuito en forma de lágrima, con una iglesia en el centro, pintada de colores brillantes y un perímetro de bellas montañas y valles. La vista majestuosa sirve de camuflaje a una realidad muy dura. Con una temperatura anual promedio de sólo doce grados y una temperatura en las noches cerca de los cero grados, el clima de Pucará no sirve para cultivar tomates y cebollas – las cosechas comerciales más importantes del área de Santa Isabel. La vida es bastante precaria, sólo existe la agricultura de subsistencia y los frijoles y las papas son los alimentos básicos.

Pucará sí tuvo una ventaja muy importante. Si bien es cierto que Santa Isabel es más grande e importante en cuanto a la economía y las comunicaciones, la altitud de Pucará y su ubicación central era un mejor lugar para instalar el transmisor. Sin embargo, había que tomar en cuenta no sólo las consideraciones técnicas y financieras – la decisión sobre donde ubicar la emisora tenía también una dimensión política. Evidentemente la comunidad donde se ubicara la emisora tendría más acceso para divulgar sus preocupaciones, entrevistar a sus miembros y en general se beneficiaría más con la presencia de la radio.

Finalmente se resolvió ubicar el transmisor en Pucará, el centro administrativo en Santa Isabel, y un estudio en ambas comunidades conectados vía micro-onda. Cuando el Director de la Radio Chaguarurco Humberto Berezuela habla de la radio, dice que en realidad son dos emisoras que comparten una sola frecuencia y una sola identidad:

La información local se recoge en ambas estaciones, los programas de noticias están en duplex con dos anclas, una en Pucará y una en Santa Isabel. Las entrevistas, en ciertos casos también están en duplex con el entrevistador en una comunidad y la persona que está siendo entrevistada en la otra.

Las emisoras están ubicadas en los pueblos, pero la gente de estos pueblos no conforma la mayor audiencia. De una población estimada de sesenta y cinco mil personas en la zona, sólo el 20% vive en las doce o más comunidades en el área, la mayoría de los cuales son más pequeñas en Pucará. El otro 80% vive y trabaja en pequeñas parcelas de tierra en el campo, dedicándose a la agricultura.

El área de alcance de la emisora, es terreno en su mayoría montañoso. Sin embargo también incluye parte de la zona baja cerca a la costa, donde se produce banano y cacao para la exportación y donde hay minas como actividad importante. Las partes más bajas abastecen con sus productos al mercado nacional. En las partes más altas, donde las condiciones son difíciles, la producción agrícola es a nivel de subsistencia. Parte de la población, particularmente los que viven en las zonas más altas, pasan parte del año en las cosechas de la costa o en las minas como trabajadores migrantes.

La Fundación Chaguarurco

La discusión sobre la propiedad de la emisora de radio fue tan importante como la de su ubicación. Desde el inicio se acordó que la radioemisora no pertenecería al sacerdote local, ni a la parroquia, ni a un solo individuo. Se decidió que sería propiedad de las organizaciones de base en la región – es decir, sería propiedad de la población.

En septiembre de 1992, se estableció la Fundación Chaguarurco para el Desarrollo Rural con representantes de las organizaciones campesinas de los dos condados, de las parroquias católicas, y de los trabajadores y voluntarios de la misma radio. Nelson Campoverde es un miembro del Consejo de Directores de la Fundación y activista de la organización campesina Proyecto Norte en Santa Isabel:

La radio está bajo el cuidado y la supervisión de una fundación creada con un objetivo específico: que la radio no tenga un solo dueño, para que mañana, o más tarde, un dueño no decida quitar espacio a la gente del campo. Con esa misión la Fundación Chaguarurco se formó, para que tuviera varios representantes y no un sólo dueño. Así que todos somos dueños.

El Consejo de la Fundación Chaguarurco se reúne cada tres meses, y convoca a reuniones extraordinarias cuando es necesario. Este Consejo recibe los informes del Director y toma todas las decisiones importantes sobre la programación y el presupuesto.

Cuando se estableció la Fundación, el sueño de la radioemisora fue un sueño durante casi dos años. Todo el mundo pensó que el día en que tendrían su radioemisora comunitaria estaba a la vuelta de la esquina. Nadie pudo predecir que tendrían que esperar dos años y medio más. Nelson Campoverde explica por qué tardó tanto tiempo:

Después de la formación de la Fundación tuvimos que decidir cómo hacerla funcionar. Necesitábamos dinero para comprar el equipo. Teníamos que conseguir la frecuencia. También había que capacitar al personal. Con la ayuda de técnicos de CORAPE en Quito, organizamos una capacitación para reporteros comunitarios, que es como les llamamos ahora. Todo esto tomó tiempo. Conseguir el dinero, que es escaso en Santa Isabel y Pucará, fue un proceso largo y difícil.

Al final, la radio salió al aire y comenzó a servir a la comunidad. Estamos felices con el trabajo que hace para la comunidad y con los esfuerzos y la energía que todos hemos puesto en el proyecto. Si no hubiéramos aguantado, la radio no estaría aquí. Tardó mucho tiempo pero continuamos caminando hacia adelante, paso a paso y ahora aquí estamos.

Como dice Campoverde, el dinero no es fácil de conseguir en la región, y el proyecto iba a ser costoso. Debido a las características geográficas del área, la emisora requería un transmisor de AM lo que fue sustancialmente más costoso que uno de FM. El transmisor Nautel de cinco kilovatios, incluyendo su antena y

³ CORAPE (Coordinadora de Radio Popular y Educativa del Ecuador) representa la radio comunitaria a nivel nacional. CORAPE ofrece capacitación, apoyo técnico, investigación y un noticiero diario para sus 26 miembros.

su instalación, iba a costar ochenta mil dólares, una cantidad mucho mayor de lo que las comunidades podrían juntar por sí mismas. Al establecer la Fundación, se comenzó el lento proceso para conseguir el dinero de fuentes locales e internacionales. Berezuela enfatiza que si bien es cierto necesitaban el dinero, no estaban dispuestos a sacrificar la independencia de la emisora:

Prácticamente todo el equipo era nuevo. Lo que conseguimos cuando compramos la vieja estación no fue suficientemente bueno ni para poner un museo. El transmisor, la antena y la instalación se pagaron con una donación de la agencia española de ayuda Intermon Caritay Manos Unidas también ayudaron. Además nos apoyaron unos voluntarios españoles que realizaron juegos de Bingo y otros eventos en España para comprar grabadoras, un micrófono, una computadora y otro equipo para la emisora. La iglesia en Cuenca (la capital de la provincia) donó una camioneta.

Todo lo que recibimos fue para el equipo y las instalaciones, y fue lo que conseguimos de la ayuda internacional. Después, la radio operó por sí sola. Nunca pedimos algo para la administración y el personal. La idea del proyecto es ser autónomo, no tener salarios o gastos operativos pagados por una organización internacional. La idea era que la radio tenía que pagar su propia supervivencia. Y eso es lo que estamos haciendo.

La preparación y la capacitación de la comunidad

El proceso de legalización de la compra de la frecuencia avanzó a paso de tortuga. Y mientras tanto, un grupo de voluntarios comenzó a capacitar a la gente de la comunidad en el trabajo de la emisora. Según Berezuela, la capacitación enfrentó un problema especial porque casi nadie del proyecto había trabajado antes en radio. Primero tuvieron que capacitarse ellos mismos, para poder capacitar a los otros.

Había que capacitar a la gente para manejar las estaciones en todos los aspectos: capacitación técnica, periodismo, locución, todo. Un par de voluntarios españoles que estaban ayudando tenían algo de experiencia en radio comunitaria en Madrid, pero nadie más había hecho radio, nunca. Leyeron todos los libros que pudieron encontrar y viajaron a otras emisoras para ver como lo hacían. Se invitó a personas con experiencia en la radio para que realizaran cursos. Al final se produjo un manual y un paquete para capacitadores con base en lo que se había aprendido. Después los capacitadores, recién promocionados, comenzaron a capacitar a los voluntarios de la comunidad.

Una capacitación más completa comenzó en diciembre de 1993. Cada comunidad debía buscar una persona que considerara apropiada para ser corresponsal. Además, se hizo una invitación general para todas las personas interesadas en participar en los cursos. Marcela Pesantez fue una de las capacitadoras:

Cuatro personas trabajamos en la capacitación con una división de trabajo entre todas. Todos los sábados dos de nosotros íbamos a una comunidad y dos a la otra; y así trabajamos desde noviembre de 1993 hasta octubre de 1994. En esa fecha, teníamos muchos grupos de corresponsales voluntarios y capacitados. La gente estaba emocionada con la radio, y muchos de ellos caminaron cuatro, cinco y hasta seis horas para llegar al lugar donde se realizaban los cursos. Dejaban sus casas a las cuatro de la mañana para llegar a las nueve o diez para juntarse con el grupo, particularmente cuando realizamos los cursos en Ponce Enríquez, donde hubo mucho conflicto, pues la autoridad abusó de mucha gente en esta localidad. Algunas personas habían sido asesinadas. La gente creía que la radio les ayudaría a poner fin a los abusos.

En noviembre de 1994 el personal fue seleccionado entre los voluntarios capacitados. En diciembre, los nuevos miembros recibieron un mes más de capacitación intensiva. El proyecto siguió avanzando con las organizaciones y los individuos involucrados, a través del seguimiento a la capacitación y las discusiones sobre la radio y cómo ayudar a la comunidad. Sin embargo, pasaron cinco años para que la emisora pasara del sueño a la realidad, fue una espera larga y costosa. ‘Al inicio todo el mundo pensaba que iba a haber una radio inmediatamente’ explica Berezuela ‘pero el tiempo pasaba y el sueño parecía ser más distante. Algunos compañeros se desanimaron y abandonaron la radio. Las organizaciones estaban acostumbradas a manejar proyectos de irrigación para cultivar papas, por ejemplo, pero nadie antes había establecido una emisora.’

La emisora salió por fin al aire, y Marcela Pesantez participó el primer día:

El 1 de enero de 1995 salimos al aire. Fue la cosa más bella, con mucha gente escuchando. Estábamos locos, saludando a toda la gente, agradeciendo a los que habían estado con nosotros desde el inicio, a los que habían tomado cursos con nosotros, a los corresponsales; hicimos llamadas a Cuenca para ver si la señal había llegado a la ciudad... Hicimos llamadas a Machala para ver si ellos nos estaban escuchando. Hubo gente que sabía que íbamos a salir al aire y nos llamaron. Era una locura, pusimos una gran variedad de música y a cada rato salíamos al aire – ¡Esta es la Radio Chaguarurco, estamos en el aire! ¡Escúchenos a 1550 kilohertz, dígale a su vecino que la escuche! ¡Fue bello!

Después de un tiempo comenzamos a calmarnos, pero este entusiasmo duró por lo menos tres días hasta que tuvimos suficiente calma para comenzar el verdadero trabajo de la emisora.

Ahora ya no estás solo, ya no estás sola

Rápidamente fue evidente que el trabajo real, la operación de la radioemisora implicaba mucho más que la simple producción de los programas. Después de años de espera, la gente tenía muchas expectativas, no se satisfacía con una emisora que se oía como el resto. Querían oír sus propias experiencias y sus preocupaciones en sus propias voces y en su propio idioma. 'Creo que la frase famosa que describió la radio que queríamos hacer era *Ahora ya no estás solo* explica Marcela Pesantez. 'Ahora existe un medio de comunicación donde puedes hablar, donde puedes decir lo que sientes y denunciar a las personas que causan problemas. *Ahora ya no estás sola o solo* esa fue la frase que motivó a la gente'.

En comparación con una emisora común y corriente, producir el tipo de radio que la comunidad quería, requería otro tipo de relación con los miembros de la comunidad y otro tipo de productor de radio. Sólo cuatro de los ocho miembros del personal permanente (de tiempo completo) y dos voluntarios habían estudiado formalmente el periodismo. Los otros aprendieron destrezas y habilidades en los cursos de la Radio Chaguarurco. Sin embargo, todos trabajan como periodistas y productores de programas además de compartir las tareas secretariales, de ventas, técnicas y las administrativas. Cinco miembros del personal tienen su base en la emisora en Santa Isabel y otros tres están en Pucará. Nelson Campoverde piensa que su dedicación en la comunidad es lo que distingue a estos productores de radio.

Se nota que 'los trabajadores' en la emisora son prácticamente voluntarios, sus salarios no alcanzan el nivel requerido por la ley. Son voluntarios que trabajan en la radio con un pequeño incentivo. Mientras aumenta el ingreso de la radio, sus salarios se incrementan poco a poco. Muy pocos de ellos son profesionales. La mayoría del personal fue capacitado aquí en la radio mientras hacían radio, y trabajan aquí porque es su forma de contribuir a su comunidad.

Humberto Berezuela, originario de Pucará, es uno de los periodistas formalmente preparados. Estudió Periodismo y Educación en la Universidad de Cuenca. Después de graduarse, permaneció en Cuenca durante dos años y trabajó como escritor independiente para el periódico El Mercurio.

Un día una delegación de Santa Isabel lo visitó. 'Vieron mi nombre en El Mercurio. Berezuela es un nombre de Pucará y venían para preguntarme si tenía interés en trabajar en mi comunidad. Entonces fui a trabajar con la emisora de radio.

Este trabajo revolucionó la forma en que yo pienso y practico el periodismo. En la Radio Chaguarurco puedo combinar mi capacitación con mi preparación como periodista, educador y también como comunicador'. Humberto fue contratado para dirigir las operaciones del estudio satélite en Pucará y hoy es el Director General de la Radio Chaguarurco en Santa Isabel.

Marcela Pesantez también estudió Comunicación en la Universidad de Cuenca. Cuando ella terminó, regresó a su pueblo de origen en Santa Isabel, sin estar segura de lo que iba a hacer, pero quería ayudar a que la gente de su comunidad saliera de su precaria condición económica. Cuando escuchó hablar del proyecto de la radioemisora inmediatamente se ofreció como voluntaria. Nunca había estudiado la radio específicamente, lo cual no le impidió meterse de lleno en el medio y convertirse en una de las capacitadoras del proyecto. *Creo que fue bueno que entre nosotros nadie supiera de radio. Significaba que no teníamos preconcepciones sobre cómo hacer radio y por esto logramos hacerlo de forma diferente*

Además del personal pagado, hay alrededor de veinte productores voluntarios. Seis de ellos son corresponsales comunitarios para los pueblos vecinos. Recolectan las noticias de sus lugares y viajan regularmente a la emisora con sus historias y sus grabaciones. La estación les da grabadoras, baterías recargables y algunos fondos, recaudados en una rifa anual, que se usan para cubrir los costos de transporte.

Otras personas, como Graciela 'Chela' Molina, producen programas de música. Seis días a la semana Chela va al estudio en Santa Isabel para realizar su programa de música ecuatoriana que dura una hora. Como otros voluntarios, ella aporta su especialidad a la emisora. Desarrolló un interés por la música nacional cuando no estaba disponible la radio. Al preguntarle cómo logra hacer un programa diario con la selección limitada de CD-Roms, casetes y discos viejos (LP) en la radio, muestra un bolso debajo de su brazo, lleno de discos y casetes: con el programa de radio ha socializado su colección personal de música.

Otros voluntarios producen el programa semanal *El Mercado* un programa con locución simultánea desde Pucará y Santa Isabel. Se revisan los precios y las tendencias de los mercados en el área, y esta información ha jugado un papel importante en el control de precios y la especulación.

Marcela Pesantez dice que existe un ir y venir constante entre los voluntarios y por esta razón la emisora sigue ofreciendo cursos regulares de radio para los nuevos voluntarios:

Mantenemos la oferta de capacitación para la gente nueva pero después de un tiempo perdemos algunos voluntarios. El grupo de Ponce Enríquez quedó fuera. Pensamos que la señal llegaría a la comunidad pero no fue posible. Fue una lástima porque había un buen grupo allí. Poco a poco, los corresponsales perdieron interés. La radio es muy divertida, pero cuando no tienes un salario o un trabajo fijo, por mucho que te guste la radio tienes que pensar en tu economía, si quieres casarte y tener hijos y todo eso... Entonces, poco a poco la gente comenzó a irse.

La participación y la programación

Al igual que otras emisoras, la programación de la Radio Chaguarurco incluye noticias, entrevistas, música y programas culturales. Sin embargo, existe una serie de características importantes que distingue a la Radio Chaguarurco de otras emisoras. La más importante de éstas, es la prioridad que la emisora da a las voces locales, a la lengua y a la cultura. A diferencia de otras emisoras en la ciudad, con locutores que intentan esconder cualquier regionalismo en su acento o lenguaje, los locutores de la Radio Chaguarurco celebran su forma propia de hablar.

Otra diferencia importante es que la emisora busca la participación activa de la gente del campo, invitándola a visitar a la emisora para salir al aire, contar sus historias, cantar o simplemente saludar a sus amistades o a sus familiares.

La emisora nunca olvida la importancia de su papel como canal de comunicación al servicio de las comunidades, como el teléfono para los que no tienen teléfonos. Pilar Gutiérrez quien trabaja con el proyecto de salud comunitaria de Pucará, nos dice:

Hay lugares adonde es muy difícil llegar porque no existen carreteras. La gente que vive allí escucha la información de la emisora sobre visitas y se preparan a recibirlas. Este es el caso de nuestro proyecto de salud comunitaria. Tenemos un equipo médico que periódicamente visita estas comunidades. Antes de que la radio existiera, se realizaba el viaje a una comunidad y se perdían horas y hasta días, esperando que la información de su visita llegara a la población en el campo y que la gente viajara hasta donde el equipo médico esperaba para atender sus problemas de salud. Ahora se anuncia la visita en la radio y la comunidad está esperando cuando uno llega, en el día y a las horas anunciadas. Esto significa que el equipo médico puede visitar a más comunidades y proveer un servicio más eficiente y mejor para todo el mundo.

En su trabajo con el proyecto de salud de Pucará, Pilar Gutiérrez viaja a las comunidades y conoce de primera mano lo importante que han sido los programas de radio para los productores y productoras:

En asuntos de salud por ejemplo, mucha gente escucha los radiodramas que se producen y se difunden todos los días en la emisora. Los radiodramas tienen personajes con quien la gente del campo se identifica, como Don Fulgencio. Los personajes hablan uno al otro y cuentan historias sobre la salud y otras cosas. Platican sobre cómo tratar la basura, las vacunas, sobre cómo preservar el ambiente que es un asunto importante para la salud. También hablan de nutrición. Cuando los miembros de la comunidad aprenden de esta forma, entienden lo que se dice y no se les olvida.

La gente en Pucará especialmente, escucha mucho. Son muy atentos a la radio. Son fieles a la Radio Chaguarurco. Raras veces, o casi nunca, escuchan otras emisoras. Aparte de los radio dramas, escuchan las noticias, especialmente las noticias de Pucará o cuando algún representante del gobierno hace una visita o cuando se anuncia alguna actividad en Cuenca. Por ejemplo cuando un grupo de Pucará va a Cuenca para reunirse con las autoridades sobre un proyecto local, al regreso visitan la radio y solicitan una entrevista para contarle a la gente lo que pasó.

Humberto Berezuela escribe la mayoría de los radiodramas y son actuados por el propio personal de la emisora; los radiodramas ofrecen una oportunidad muy valiosa para explorar temas complejos en un lenguaje cotidiano y de una forma que la gente puede entender fácilmente. Los temas son muy variados, y cubren la salud, el medio ambiente, la política, la cultura y los derechos humanos.

Un cambio reciente en el programa, ha sido la inclusión de noticias de América Latina y del mundo que la emisora recibe de ALRED, un servicio de radio de la Asociación Latinoamericana para la Educación Radial y también de la Agencia de Noticias PULSAR. Una antena parabólica de satélite ubicada en el techo de la estación de Pucará, recibe los programas de ALRED y las noticias de PULSAR llegan a través de Internet. Ramiro Tapia comenta:

Creo que la programación de la emisora está progresando. Por ejemplo, este año comenzamos a recibir información de otros países que muchos de nosotros no conocíamos antes, y también información sobre nuestro propio pueblo. Vemos que hay gente como nosotros, productores y productoras como nosotros. Estamos intercambiando información con ellos. De la misma forma como recibimos información aquí de otros países, mandamos noticias de aquí a otros países. Yes interesante, comunicarse como hermanos entre diferentes países y hasta diferentes continentes.

Una *minga* para Chaguarurco

La emisora contaba y sigue contando con el apoyo y solidaridad internacional para sus mayores gastos de inversión, y entonces y en forma paralela, la Fundación Chaguarurco decidió que la forma más saludable de operar para la emisora era sostener sus propios gastos operativos. Como muchas radios comunitarias, la Radio Chaguarurco tiene un secreto que tiene que ver con el pago de las cuentas – mantiene bajos los costos, utilizando los recursos ofrecidos gratuitamente por las comunidades a las que sirve. El trabajo voluntario de los programadores es una de las formas de contribución de la comunidad. Además, los estudios en Pucará y Santa Isabel son locales *sgratiosa* que los arriendos los proporcionan las parroquias de las iglesias locales. Y siempre hay alguien que ofrece sus habilidades para trabajos de carpintería o para cocinar una olla de sopa durante una *minga* (un día de trabajo voluntario para un proyecto comunitario), o para la renovación del estudio o pintar las oficinas. Sin embargo, el trabajo comunitario y las donaciones comunitarias no pueden cubrir todos los costos y la Radio Chaguarurco tiene que generar aproximadamente dos mil dólares por mes para cubrir los gastos de operación.

La situación financiera de la emisora está bien. La Radio Chaguarurco no sólo logra generar suficientes ingresos para los gastos fijos, sino que permite ahorros de varios miles de dólares al año para mejorar sus equipos o cubrir gastos imprevistos. Sin embargo, como dice Berezueta, ‘Estamos en una posición buena a nivel financiero pero si el transmisor fuera destruido por un rayo mañana, sería imposible remplazarlo’.

Las fuentes de ingreso incluyen publicidad, anuncios comunitarios, servicios de producción y la difusión remota de eventos culturales.

La publicidad contribuye con el 20% del ingreso de la emisora. Desde el inicio ha sido un tema controversial. Algunos argumentaron que la publicidad no tenía lugar en una emisora de la radio comunitaria. Otros, opinaron que la supervivencia y el crecimiento de la emisora eran lo más importante y en consecuencia toda la publicidad debería ser bienvenida. Al final de cuentas, la Radio Chaguarurco adoptó políticas que favorecen la promoción de productos y servicios locales. Ramiro Tapia, un miembro del Consejo de la Fundación explica:

Un punto fundamental desde que comenzó la Radio Chaguarurco fue que sería diferente de otras emisoras comerciales. Lo que queríamos era motivar a las comunidades a regresar a nuestro pasado, a no olvidar nuestro pasado. Hemos intentado valorar lo que es nuestro. Lo que las otras radios ponen en nuestros oídos y la televisión pone ante nuestros ojos, es el consumo de productos importados y productos desarrollados con la tecnología y los químicos. Su mensaje es que deberíamos dejar de lado lo que producimos en nuestros pro-

pios campos. Nuestra radio no permite espacios para publicitar la Coca Cola o el alcohol (el alcoholismo es un problema serio de salud en la región). Pero siempre habrá espacio para cualquier tipo de publicidad que no hace daño a la salud de las personas.

La publicidad política es otro tema controversial. Para la mayoría de las radioemisoras, las elecciones son una bonanza, más de una docena de partidos compran publicidad y es costumbre para las emisoras agregar una comisión de 20 a 150% al costo de la publicidad política. Como dijo el dueño de una emisora comercial en Cuenca, bromeando 'Estos tiempos políticamente inestables, nos han salvado a la mayoría de la quiebra'.

La tentación es fuerte. Durante una reciente campaña electoral, un partido ofreció comprar un bloque grande del tiempo para programas partidistas en un precio que hubiera cubierto las cuentas durante meses. Sin embargo, Ramiro Tapia dijo que todo ello no hubiera proporcionado un servicio a la comunidad.

Cuando hay campañas de partidos políticos, una de nuestras políticas es que la radio tiene que dar posibilidades iguales a todos los partidos. No queremos una situación en que los partidos más poderosos tengan más posibilidades de promoverse en esta emisora.

Cuando tenemos estos debates, el desacuerdo siempre llega al punto de que si aceptamos o no esta publicidad, ¿Cómo sobrevivirá la emisora? Por supuesto esta publicidad proporcionaría bastantes ingresos. Sin embargo, estamos viendo que sí podemos vivir sin ellos. Estamos lanzando suficiente publicidad para mantener la emisora.

Más importante que la publicidad, son los anuncios comunitarios que proveen el 40% del ingreso de la emisora. Difundidos en varios momentos durante el día, los anuncios incluyen invitaciones a eventos comunitarios, mensajes a familiares distantes, o información sobre la salud de gente hospitalizada. (Ver Cuadro 1).

Al igual que las restricciones sobre la publicidad del alcohol y de los partidos políticos, las políticas que gobiernan los anuncios comunitarios toman en cuenta no sólo la salud de la emisora sino la de la comunidad. Dos de los miembros del Consejo de la Fundación comentan:

Son de las cosas que queremos hacer con la radio, porque ofrecen una forma de comunicación rápida entre la gente del campo. A veces alguien va al hospital y tenemos que esperar en la casa hasta que llegue una persona que haya estado con el enfermo para saber si está vivo o muerto. Con la emisora es más fácil. (Nelson Campoverde)

El anuncio comunitario es uno de los mayores beneficios que tiene la emisora para las comunidades. Por ejemplo, si estamos en Quito (la capital de Ecuador) y queremos comunicarnos con nuestras familias donde no hay teléfono ni otra forma directa para comunicarnos con ellos, la radio nos ayuda. Desde Quito llamamos a la radio, la radio inmediatamente transmite nuestro mensaje a la familia. Claro, todos sabemos que si recibimos un mensaje de un miembro de la familia que está fuera, tenemos que ir a la emisora directamente para pagar el mensaje. (Ramiro Tapia)

Otra fuente de ingreso es la producción de programas sobre la salud y otros temas para ONGs locales y para el Gobierno. Estos programas no sólo se difunden en la radio, sino también se distribuyen en casete para utilizarlos en talleres y seminarios.

La emisora también recibe ayuda de un grupo solidario en España, según Marcela Pesantez. Francisco 'Paco' Aperador, uno de los voluntarios españoles que ayudaron a que la emisora saliera al aire, fue a Madrid durante unos meses antes del lanzamiento de la emisora:

Cuadro 1 – Algunos anuncios comunitarios típicos

De: La Profesora Bisnarda Ochoa en Guasipamba.

Para: Su padre.

Mensaje: Trate de venir el miércoles porque tiene que ir al Consejo de Escuelas para registrar el nombre de la escuela. El miércoles, porque nuestro padre va a estar ese día en la tarde en Cerro Negro.

De: Daniel Nieves

Para: Freddy Nieves y familia

Mensaje: El paciente que Daniel visitaba en Santa Isabel está en la misma condición y Daniel ahora va de regreso a la casa. También dile a Freddy de decir a Lucio que Daniel no puede trabajar con el ingeniero esta semana porque tiene que ir a Pasaje el domingo, septiembre 27. Manténganse sintonizados en la radio para más mensajes.

Mensaje: Todos los residentes de Shaglli están invitados a participar en una minga general el martes, septiembre 22, para sacar rocas del río Masucay y llevarlas al pueblo. El material será usado en la construcción del Centro de Comunicación Comunitaria y el Concejo del pueblo ha ofrecido el uso de un camión para transportar las piedras. Gracias por su colaboración.

Mientras estaba en España organizó un grupo de solidaridad para la radio. Eran en su mayoría amigos de él, interesados en América Latina. Bromeamos que era como una célula de un movimiento revolucionario. El nombre pegó y todavía hablamos de la Célula. Cuando él regresó a Santa Isabel, se mantuvo en contacto con ellos y los mantenía informados sobre el progreso de la radio. Ellos comenzaron a reunirse cada cuatro semanas para conocer el progreso del proyecto. Cuando la radio salió al aire necesitábamos un poco de dinero para comprar lo que faltaba, una silla para el estudio o un escritorio, teléfono. Juntaron algo de dinero y lo mandaron a Paco. Al inicio era su propio dinero, después se juntaron con otro grupo de Madrid y comenzaron hacer bingos, cenas y ventas de artesanías. Ahora deben existir unos dieciocho o veinte miembros de la Célula. Casi todos nos han venido a visitar en algún momento. ¡En el verano mi casa es prácticamente un hotel!

El mejor momento es cada día, todos los días

La Radio Chaguarurco ha trabajado a la par con otras iniciativas democráticas y de desarrollo con el fin de realizar una serie de cambios importantes en la vida de la comunidad. Una evaluación de la estación concluye que su trabajo ha mejorado la comunicación ayudando a promover más democracia y a evitar abusos; ha hecho una contribución positiva al promover que se compartan experiencias y soluciones a los problemas y la gente está más consciente y orgullosa de la propia cultura. (Ver Cuadro 2). Dos miembros de la comunidad que han seguido el crecimiento de la Radio Chaguarurco desde antes de sus comienzos, opinaron sobre lo que consideraban un momento de mucho orgullo para la emisora:

Yo no podría decir que existe un sólo momento. Creo que los mejores momentos suceden todos los días cuando estamos escuchando la señal en nuestras casas o en público, cuando pensamos que hay un problema con la actuación de cierta autoridad o que un proyecto específico beneficie a cierta población perjudicando a los que somos del campo. Antes no podíamos hacer nada con estos problemas. Ahora la emisora está abierta para nosotros. Solo tenemos que ir a la radio para pedir una entrevista y hablar sobre lo que está pasando o lo que un individuo de tal institución está haciendo. Con esta información, la gente comienza a darse cuenta de ello. Ahora no somos esclavos de la información, la tenemos. Entonces el mejor momento no es un sólo momento, es todos los días. (Nelson Campoverde)

Creo que la radio nos proporciona mucha satisfacción sólo sabiendo que podemos oír las voces de otros campesinos en ella, lo que fue imposible antes porque el productor siempre es silenciado por los poderosos y nuestras voces son oídas raras veces en las emisoras comerciales. La Radio Chaguarurco nos permite esa posibilidad. Es la cosa más bella oír a nuestra propia gente expresarse en nuestro propio lenguaje. Es bello ¿verdad? Las otras emisoras nos critican por la forma como hablamos pero ya estamos acostumbrados. (Ramiro Tapia)

Cuadro 2 – Cómo la emisora ayuda a la comunidad

La comunicación es más fácil ahora. Antes si alguien iba al hospital de la comunidad, los que permanecían en casa, no sabían lo que había pasado hasta que el paciente regresara o no. Ahora la radio tiene un sistema de anuncios y comunicados, todos los días de 6:30 a 7:00 de la mañana, al medio día de las 12:00 a las 12:30 y de las 6:00 de la tarde hasta las 6:30. Podemos enviar todo tipo de mensajes, sobre la situación de los pacientes en los hospitales, los muertos (antes uno aprendería sobre el muerto de la familia meses después), los animales perdidos (ahora cuando pierdes una vaca, lo anuncias en la radio y quien la encuentre ya sabe a quien regresarlo); invitaciones a reuniones, etc... La radio es el teléfono para aquellos de nosotros que no tenemos teléfono.

Las autoridades, las instituciones y los comerciantes son más democráticos. Antes fue más fácil abusar de un productor y una productora, cobrar precios más altos, robar material destinado a proyectos de obras públicas en las comunidades...lo que fuera. Fue una práctica cotidiana. Ahora cuando hay un abuso todo el mundo lo oye en la radio. Como resultado, este tipo de injusticia prácticamente ha desaparecido. La radio es como una especie de guardián en el juego democrático.

La radio ha servido para compartir entre nosotros, experiencias y problemas. Antes, si una comunidad quería conseguir la electricidad significaba hacer muchos viajes a Cuenca para descubrir que había que hacer y cómo hacerlo. Ahora la gente de las comunidades que ha pasado por el proceso de conseguir la electricidad o el agua potable o subsidios para proyectos agrícolas, cuenta sus experiencias en la radio y eso ayuda a otros a ver el proceso y entender qué hay que hacer, con quién hay que hablar, etc. Además se comparten soluciones a los problemas de todos los días, y se intercambian ideas sobre técnicas agrícolas o la construcción de letrinas.

La radio contribuye a la valorización de nuestra cultura, nuestra música, nuestra forma de hablar. Las canciones que habían prácticamente desaparecido, que sólo fueron cantadas por los más ancianos durante las reuniones familiares, ahora se escuchan de nuevo en la radio. Los programas de cantantes locales han sido muy importantes. Todas las comunidades tienen sus propios artistas, personas que cantan y componen canciones, y todos se oyen en la radio. Estos son los programas más populares y están generando un orgullo nuevo en nuestra cultura.

Bruce Girard. Investigador, escritor y educador activo en la comunicación para el desarrollo y en temas sobre el derecho a comunicar. Fue fundador de la *Agencia Informativa Púlsar* y de *Comunica*, una red cuyo enfoque es el uso de las nuevas TICs por los medios independientes en el sur. Ha realizado conferencias sobre la radiodifusión, las NTICs y el derecho a comunicar en más de treinta países y ha publicado varios libros sobre la comunicación, *Radioapasionados: 22 historias de la radio comunitaria en el mundo (1992)*, *Global Media Governance (2002)*, y *Communicating in the Information Society (2003)*.[http: //www.comunica.org/](http://www.comunica.org/)